

Uña mujer morena  
resuelta en la luna  
se derriama hilo a hilo  
sobre la cuna.  
Ríete, nino.  
que te traigo la luna  
cuando es preciso [...]  
Alondra de mi casa,  
ríete mucho.  
Es tu risa en tus ojos  
la luz del mundo.  
Ríete tanto  
que mi alma al oírte  
bata el espacio [...]  
Vuela nino en la doble  
luna del pecho:  
el, triste de cebolla,  
tu, satírica.  
No te dormubes.  
No se pas lo que pasa,

# El Cuento de la Gatita Mancha y el Ovillo Rojo.

Había un ovillo en el costurero. Era un ovillo grande y muy rojo. Era un ovillo muy bonito. La gatita Mancha dijo al verlo:

- "¡Miaumero! ¡Miaumero! Una pelota roja. Yo la quiero. Yo la quiero, aunque me quede coja. Yo llegaré hasta el costurero. El costurero está muy alto, Pero todo será cuestión de dar valientemente un salto aunque me lleve un coscorrón".

Saltó la gatita Mancha. Cayó dentro del costurero. El costurero, el ovillo rojo y la gatita Mancha cayeron de la mesa y rodaron por el suelo.

Dijo la gatita:

- "¡Miaumiar!, ¡Miaumiar! ¡Yo no puedo correr! ¡Yo no puedo saltar! ¡Yo no puedo ni un pelo mover! ¿Quién me quiere ayudar?"

## Nanás de la Cebolla

Al oirla, vino Ruizperillo. Y vino su madre. Y la hermanita de Ruizperillo también vino. Y toda la familia de Ruizperillo vino a ver a la gatita Mancha enredada en el ovillo. Todos reían viéndola más enredada cada vez en el algodón del ovillo rojo.

La madre de Ruizperillo dijo:  
- "Mancha. Manchita. Usted está de broma.  
Ahora necesita, mi ayuda, gatita, paloma  
Este ovillo no es para una gata pequeña,  
sino para una que enseña, viejo el solomillo  
vieja la nariz y aguileña. No sabe usted  
bordar ni coser, gatita de dientes y uñas  
de afilero".

Toda la familia de Ruizperillo rió hasta que la gatita Mancha salió de su cárcel de algodón. Entonces Ruizperillo dejó en el suelo su pelota de goma para que Mancha jugara con ella. Y la gatita asustada echó a correr asustada diciendo:

-”Fus! ¡Fus! ¡Parrafús!  
Porque el gato más valiente, si sale es-  
caldado un día, huye del agua caliente,  
pero, además, de la fría.

decidíme en el almacén: quién,  
quién levantó los olivos?  
No los levantó la nadada,  
ni el dinerero, ni el señor,  
sino la tirerra calladá,  
el trabajo y el sudor [...]  
Cuántos siglos de aceituna,  
los plies y las manos presos,  
sol a sol y luna a luna,  
esasan sobre vueltros huesos! [...]  
Jaén, levantate brava  
sobre tus piedras lunares,  
no vagas a ser esclava  
con todos tus olivares.

## Andalucés de Jaén

*Miguel Hernández*

1910 - 1942

Diseño: E. Alcalá 2017 CEIP Gloria Fuerte

## Bioografia:

Miguel Hernández

## -75 Aniversario de su muerte-



Miguel Hernández

Este minilibro pertenece a: \_\_\_\_\_